

“putzalco: dígotelo y tráigotelo á la memoria, no porque entienda que lo ignores; sino porque cobres nuevo ánimo y no pienses que “entras en este lugar á descansar, sino á trabajar: por tanto, señor, “bien ves que no tenemos otra cosa que te ofrecer ni con que te regalar; bien sabes con cuanta miseria y pobreza reinó tu padre, llevándolo y sufriendolo con gran ánimo y cordura.” Acabada la plática, llegaron uno á uno los principales, haciéndole reverencia y diciéndole algunas palabras, terminando la ceremonia con el contento general. (1)

Estando aún soltero el rey, los ancianos concertaron unirle con alguna señora principal, no pareciendo ninguna tan apropiada en aquellas circunstancias como una de las hijas de Tezozomoc, pues si el intento se lograba, por aquel medio podían alcanzar alivio á sus penas. Así determinado, prevenidos buenos presentes segun su pobreza, fueron dos ancianos á Azcapotzalco, pusieron en presencia del rey, y con tanta humildad, elocuencia y cortesanía adornaron su demanda, que Tezozomoc tuvo por bien admitirla, concediendo graciosamente á su hija Ayauhcihuatl. Llevada á Tenochtitlan, fué celebrado el matrimonio á la usanza de los méxica, con grandes regocijos públicos; mucho más cumplido fué el gozo, cuando á su tiempo la reina dió á luz un infante, á quien se puso nombre Acolnahuacatl (2) El niño fué verdadero fruto de bendición; anunciado su nacimiento á Tezozomoc, mandó éste grandes presentes á su hija, con ancianos que la felicitaran, y como Ayauhcihuatl, en celebridad de tan fausto acontecimiento, pidiera alivio para los méxica, el señor tepaneca con parecer de su consejo, determinó suprimir el oneroso tributo antes pagado, quedando reducido en señal de vasallaje, á dos patos, algunas ranas y otros animales del lago. En adelante tepaneca y tenochca se trataron como hermanos, hubo entre ellos comercio y relaciones francas, emparentando por matrimonios, con gran provecho y adelanto de México. (3) Fácil explicacion tiene el cambio que se había operado en el ánimo de Tezozomoc; tiempo hacía maduraba en la mente el proyecto de alzarse con el

(1) Durán, cap. VII—Códex Ramírez. MS. Torquemada, lib. II, cap. XVI.

(2) El P. Durán, cap. VII, y el Códice Ramírez, llaman Chimalpopoca á este hijo del rey; es un error: Chimalpopoca, segun las mejores autoridades, fué hijo de Acamapichtli y hermano de Huitzilihuitl.

(3) Durán, cap. VII, Códex Ramírez. MS. Torquemada, lib. II, cap. XVII.

supremo mando en la tierra, y para llevarlo á cabo, contaba con el concurso de los atrevidos isleños; éstos eran sus enconados enemigos, y para hacerles amigos fieles, abría la mano en sus beneficios.

Introducida la costumbre de tener los soberanos muchas mujeres, y siendo las alianzas por medio de matrimonio, manera obvia de extender las relaciones políticas, ya que estaban emparentados con los de Culhuacan, Coatlichan y Azcatputzalco, pensaron dirigirse á Cuauhnahuac, señorío entonces importante; al efecto enviaron una embajada á Tezcacohuatl, quien tuvo á honra conceder á su hija Miahuxochitl. Traida la princesa á México, se la recibió con pompa, celebrándose con fiestas el casamiento: de esta union nació Motecuhzoma Ilhuicamina el X tochtli 1398 (1) De entonces data que los méxica comenzaran á vestirse de algodón, muy abundante en la provincia de Cuauhnahuac, en vez del nequen ó pita que trocaban en el mercado tepaneca.

Hacia este tiempo los colhua, herederos directos de la civilizacion tolteca, habían emparentado con los chichimeca, y cobrado fuerzas con su alianza. A los principios de la invasion bárbara, Culhuacan había sido el Estado más importante por sus adelantos, y por ellos se había sobrepuesto á las demás tribus; pero desde el asesinato de Acamapichtli y usurpacion de Achitometl II, disgustados los chichimeca, habían ido abandonando la ciudad viniendo ésta á la mayor decadencia. Segun aparece, la causa principal era la guerra intestina suscitada por motivos religiosos; los chichimeca conservaban su antiguo é inocente culto, mientras los culhua, con el trato de los méxica, habían adoptado de éstos sus instituciones tenebrosas y sangrientas. Recrudeciése tanto el mal, que la ciudad entera quedó abandonada por los habitantes el año XI acatl 1399: perecía por causas idénticas á las que arruinaron á Tollan. Dejado por sus súbditos Achitometl II, desamparó tambien á Culhuacan, yendo á morir, no se sabe dónde, el año XII tecpatl 1,400. (2)

(1) Torquemada, lib. II, cap. XVII.—Confírmalo el MS. de Fr. Bernardino, en estas palabras:—“A los setenta y cinco años Miaucixinaci, hija de Escoaci, señor de Cuernavaca, mujer de Viciliuci, parió á Muteçuma el viejo, que se llamó primero iluicaminaci y despues Muteçuma, porque su padre fué señor contra la voluntad “de muchos, mudó el nombre su hijo en Muteçuma, que quiere decir señor enojado.”

(2) Anales de Cuauhtitlan. MS.—Relaciones franciscanas. MS.

Muchos de los culhua, mezclados con los méxi, se dirigieron á los términos de Cuauhtitlan, mandados por sus jefes Cuauhnochtli, Atempanecatli, Xiloxochcatli y Mexicatli, con sus sacerdotes, llevando á sus dioses Toci, Nauhozomatli y Xochiquetzal. Llegados á la orilla del agua mandaron mensajeros á los señores chichimeca, rogándoles los dejaran vecindar en aquel sitio ó al menos les concedieran el *tochtzintli* ó al menos un *coatztintli*, es decir, un rincón pequeño de tierra en donde colocar á sus dioses. Temiendo los chichimeca la vecindad de aquellos emigrados, los recibieron de mala gana, y si les concedieron el pequeño terreno pedido, fué á condicion de que se mantendrían de la pesca en la orilla, sin poderse internar á los sembrados. Considerándose desairados los colhua, determinaron irse á Xaltocan; mas entónces ya no lo permitieron los chichimeca, quienes hicieron guerra á los otomíes, reteniendo en sus tierras á los emigrados. Los bárbaros de Cuauhtitlan desconocían los sacrificios cruentos y ni aun templos levantaban; por eso no permitieron que los colhua vivieran dentro de la ciudad, dejándoles edificar su templo en *Tlanacaztlan yn altepec*. Consentidos de esta manera, "en el mes Toxcatl fué cuando comenzaron los de Culhuacan á sacrificar á los dioses víctimas humanas." (1) Aquellos vecinos dieron gran aumento á Cuauhtitlan, haciéndola crecer en importancia y edificios; mucho más adelantados que los chichimeca, con motivo de haber destruido la avenida del río inmediato más de cien casas de Tultitlan, supieron dar nuevo cauce á la corriente, librando la ciudad de las inundaciones á que estaba expuesta.

De estos sectarios fanáticos no todos quedaron en Cuauhtitlan, pues muchos con sus divinidades y para propagar sus doctrinas se pasaron á Azcapotzalco, Coatlichan y Huexotla. (2)

Aquel mismo XII tecpatl, 1400, murió Huactli, señor de Cuauhtitlan. Recordando los colhua que el difunto había estado casado con una hija de Coxcoxtli, señor de Culhuacan, se apoderaron de Iztactototl, su hijo, lo colocaron en el señorío, formáronle casas de paja junto al templo de Mixcoatl, resguardaron la casa con murallas y constituyéndose sus guardianes, lo vigilaban día y noche, proveyendo á las necesidades de aquel á quien tenían por legítimo so-

(1) Anales de Cuauhtitlan. MS.

(2) Anales de Cuauhtitlan. MS.

berano. En realidad aquella fué una verdadera usurpacion, aunque benéfica para los bárbaros. Les enseñaron sus artes haciéndolos fabricar trastes de barro y tejidos de algodón; fijaron á los nómades á la tierra, repartiéndosela y dándoles reglas para cultivarla; las razas se fueron fundiendo por medio de matrimonios, dando todo por resultado el engrandecimiento del señorío. No alcanzaron tan buenos resultados en religion, porque parte de los chichimeca se resistió tenazmente á dejar el antiguo por el nuevo culto; su obstinacion se prolongó por tanto tiempo, que acusados por los colhua al rey méxica Itzcoatl, éste hizo confiscar las tierras de los recalcitrantes de Zoltepec y de Cuauhtepéc, pereciendo los vecinos ahorcados los unos, sacrificados en México los demas. (1)

Aprovechando aquellos disturbios, el rey de México hizo señor de Culhuacan á un hermano suyo llamado Nauhyotl II: (2) tenían este derecho los méxica por el entroncamiento de Acamapictli con la dinastía culhua. Semejante nombramiento fué parte para que Culhuacan se repoblase, aunque no volvió á recobrar su antigua independencia ni esplendor. Así como Huitzilihuitl extendía su influencia y relaciones, cuidaba de ensanchar la ciudad ganando tierra sobre las lagunas, dándole organizacion social. La milicia tuvo nuevo orden, así en la manera de combatir como en las categorías militares, recibiendo Cuatlecohuatzin, hermano del rey, el nombramiento de *tlacochcalcatli yaotequihua* ó capitán general del ejército; compiló las leyes promulgadas por sus mayores, haciéndolas guardar y cumplir; reglamentó las ceremonias dando al culto público mayor aparato; impulsó la construcción de canoas así para el tráfico como para las expediciones guerreras, logrando enseñorearse de los lagos: mostróse en todo hábil legislador y buen político. (3)

El reinado de Huitzilihuitl marca el principio del engrandecimiento de los tenochca, es como el punto de su estado ascendente, lento al principio y con tropiezos, rápido y continuado á cierto tiempo. Por un contraste de la suerte, el reino de Acolhuacan, que parecía llegado á su apogeo, estaba condenado á retrogradar. No obstante su reconocida capacidad, Techotlala se engañaba en sus cálculos. Cada feudo en que subdividió el imperio tomó creces á ex-

(1) Anales de Cuauhtitlan. MS.

(2) Relaciones de los franciscanos. MSS.

(3) Torquemada, lib. II, cap. XVII.

pensas del centro comun; rota la unidad, se desataron para muchos y se aflojaron para todos los lazos que á Texcoco les retenían; los señorios, unidos en apariencia, segregados en realidad, formaban un cuerpo dislocado y débil. Meztitlan, Tlaxcalla, Cholollan, Huexotzinco, todos los lugares distantes, eran en verdad independientes; los estados próximos carecían de una idea comun que defender, pues estaban divididos por los celos de raza, en la raza por el orgullo de tribu, en la tribu por los diversos grados de civilizacion y las diferentes creencias religiosas.

En balde se busca en aquella sociedad un pensamiento único, ó al ménos uno predominante. Las formas de gobierno eran tan variadas como las naciones, sin dominar ninguna. Hacia el Norte las tribus eran broncas y salvajes como en los tiempos primitivos; Cholollan era ciudad teocrática; Tlaxcalla y Huexotzinco se regían por colegios aristocráticos; Tenochtitlan se gobernaba por instituciones teocráticas militares y la corona era electiva; en Acolhuacan no tenía influjo el sacerdocio, y el derecho de subir al trono lo daba su nacimiento al primogénito: en Azcapotzalco el señor era completamente déspota: la multitud de los señores ejercía en sus tierras autoridad ilimitada, disponiendo á su antojo de la vida y de la hacienda de los súbditos. El caos, y por resultado la más espantosa servidumbre.

Careciendo de suficiente trabazon, el imperio Aculhua estaba á merced del primer atrevido que supiera explotar los elementos disolventes. La empresa de Tezozomoc para usurpar el trono chichimeca no era nueva ni difícil, y el astuto tepaneca conocía sus tiempos y los hombres. Tal vez no era el exclusivo móvil en Tezozomoc la simple ambicion; era tambien el orgullo de raza y quién sabe si el instinto de introducir algun órden en aquella confusion. De los trastornos que se preparaban si debían salir los futuros destinos del país. Los pueblos que se agitaban vivían en las lagunas y en sus márgenes; la vida social se concretaba á la cuenca del Valle, semejante entónces á una gran caldera en que hervían confusamente las pasiones y los intereses de las tribus de Anáhuac.

Techotlala, para casar á su hijo Ixtlilxóchitl, pidió á Huitziluhuitl una de sus hermanas, y éste le concedió á Matlacihuatzin. El consorcio tuvo lugar el I tochtli 1402, y debió ser muy al principio del año, supuesto que en el mismo se coloca el nacimiento de Acolmiztli Nezahualcoyotl, príncipe muy notable en los anales americanos,

fruto de aquella union. El alumbramiento tuvo lugar á la salida del sol, el dia *ce mazatl*; astrólogos y adivinos levantaron la figura para el horóscopo del infante, encontrando signos maravillosos. (1) Conforme á los datos seguidos, Ixtlilxóchitl no tenía más de doce años cuando fué padre, hecho que no deja de repugnarnos; pero consta que era costumbre casar muy temprano á hombres y á mujeres, y sus uniones eran fecundas: la misma observacion se hace todavía hoy entre los indígenas.

II acatl 1403. Año cíclico, segunda fiesta del fuego nuevo celebrada despues de la fundacion de la ciudad.

III tecpatl 1404. "En el año de 81 los de México ganaron á Quaximalpan de los otomfes." (2)

El IV calli 1405 vivían en las faldas del Huixachtitlan (hoy cerro de la Estrella ó de Iztapalapa), cuatro fracciones de las tribus avecindadas en el Valle, separadas de sus hermanas para entregarse exclusivamente á las prácticas de su culto; habían levantado templos á sus dioses respectivos, y si un tiempo vivieron en paz, sostenían ahora graves contiendas para fijar cuál de los númenes obtendría la supremacía. Expulsados por el rey de Culhuacan, en cuyo término quedaba Huixachtitlan (tambien Huixachtecatl), tomaron para Texcoco. La una fraccion era de estirpe de los mexitín, teniendo por jefe á Axoquen, la segunda de los colhua con su caudillo Nauhuyotl, la tercera huitznahuaca con su conductor Tlacamihua, y la cuarta tepaneca con su señor Achitometl. Techotlala los recibió amistosamente y si bien repartió algunos de ellos por los pueblos, el mayor número admitió en Texcoco formando con ellos cuatro de los principales barrios ó *calpulli*. La ciudad se extendía antiguamente de Tetzcoztinco hasta Oztoticpac; "y por esta causa le llamaba Tezicoco, Tezcuco, porque cuantas naciones había en la Nueva España venían luego derecho á Tezcuco y poblaban de la gente más ilustre y principal en esta ciudad; quiere decir este

(1) Ixtlilxóchitl, Hist. Chichim., cap. 15. Afirma que Matlacihuatzin era hermana de Chimalpopoca, lo cual es cierto siendo éste hermano de Huitziluhuitl; pero se engaña al fijar el matrimonio al tiempo de la exaltacion al trono de Ixtlilxóchitl porque entónces debería llevarse á 1409, resultando falsa la fecha del nacimiento de Nezahualcoyotl. El año 1402 es el verdadero por la autoridad de Ixtlilxóchitl y por la de Fr. Bernardino, quien dice: "En el año 79 una hermana de Viellinci casó con Istlisuchilei, señor de Tezcuco y parió á Neçavaleuyuei que fué señor de Tezcuco."

(2) Relaciones Franciscanas. Fr. Bernardino. MS.

"nombre chichimeca Tetzicoco, acogedero ó entretenedero de gentes: otro nombre le pusieron los toltecas, que es decible Tohui, "que quiere decir madre y señora de las ciudades." (1)

"Era esta gente toda muy política, y trajeron muchos ídolos á quienes adoraban, entre los cuales fueron Huitzilopochtli y Tlaloc. (2) Era tan grande el amor que Techotlalatzin tenía á la nación tulteca, que no solamente les consintió vivir y poblar entre los chichimeca, sino que también les dió facultad para hacer sacrificios públicos á sus ídolos y dedicarles templos, lo que no había consentido ni admitido su padre Quinatzin, y así desde su tiempo "comenzaron á prevalecer los toltecas en sus ritos y ceremonias." (3) Semejante permiso para el culto público de las religiones de origen nahoa, indica que los chichimeca habían dejado las creencias de sus antepasados. Con ello la transformación se hacía completa, pues ya no conservaban el nombre, ni el idioma, ni las costumbres, ni los dioses: nada quedaba de los bárbaros sino una palabra con que se engalanaban los reyes texcocanos, la de Gran Chichimecatl Tecuh-tli, sola que pudo salvarse de aquella nacionalidad.

Aquel mismo año IV calli 1405, murió Cuacuauh-pitzahuac, señor de Tlatelolco. Durante su gobierno supo ensanchar la ciudad, territorializando una parte de las aguas, hizo construir buenos edificios, arregló los canales, y proporcionó abundancia á su grey por medio de la paz. Sucedióle en el trono, según la opinión más probable, su hijo Tlacateotl, aunque algunos quieren que el nuevo rey fuera de Azcapotzalco y aún otros pretenden que pertenecía á los de Acolhuacan. (4)

V tochtli 1406. Hacia este año se refiere que Maxtla, hijo de Tezozomoc y señor de Coyohuacan, enemigo encarnizado de los mexicanos, receloso de que éstos quisieran sobreponerse alguna vez á los tepaneca fundando sus derechos en Acolnahuacatl, se concertó con ciertos de sus parciales para deshacerse del peligroso vástago, y si posible fuere de su padre. Al efecto, convidó á Huitzilihuitl á pasar á Azcapotzalco, en donde lo afrentó por haberse unido con su her-

(1) Ixtlilxochitl, 8.ª relación de Techotlalatzin.

(2) En las Relaciones añade á Tezcatlipoca, ídolo principal que fué después de Texcoco y á Tlatlahuquitezcatlipoca.

(3) Ixtlilxochitl, Hist. Chichim. cap. 13. MS.

(4) Torquemada, lib. II, cap. XXX.

mana Ayauhcihuatl que le estaba prometida por esposa, según dijo; disculpóse el rey mexicana como mejor pudo, y por esta causa ó por otra desconocida, Maxtla lo dejó tornar á México sin hacerle daño; mas á pocos días el niño Acolnahuacatl fué asesinado dentro su misma casa, por sicarios mandados secretamente. (1) Rechaza el suceso Veytia (2) como poco probable; siendo sí verdadero, que Durán y Tezozomoc, extraviados sin duda por el nombre de Ayauhcihuatl que tuvieron las esposas de Acamapictli y de Huitzilihuitl, confundieron á Acolnahuacatl con Chimalpopoca, haciendo á éste segundo hijo y no hermano de Huitzilihuitl.

"A los 85 años de la fundación de la ciudad (VII tecpatl 1408), "ganaron los mexicanos á Acapistla y así mesmo ganaron á Quaximilco en la provincia de Chalco y luego el año siguiente (VIII calli 1409), lo tuvieron todo de guerra contra los susodichos, y en "el propio año se dieron." (3)

Aquel mismo año VIII calli 1409, Techotlalatzin, sintiéndose indispuesto, llamó á su hijo Ixtlilxochitl para darle sus últimos consejos: hizo presente la poca edad que tenía y su inexperiencia; la astucia de Tezozomoc, las mañas y cautelas con que había sabido atraer á sus intentos la mayor parte de los señores feudatarios, con la marcada intención de apoderarse del trono aculhua; que fuera cauto y prudente, poniendo los medios para ganarse la voluntad de sus enemigos. Agravada la enfermedad, Techotlalatzin exhaló el postrer suspiro, con gran sentimiento de sus deudos y de sus vasallos fieles. Rey civilizado, organizador, de buenas prendas personales, logró mantener en paz sus Estados, aunque cometió el error de subdividir inmoderadamente el imperio, quitándole así la unidad y la fuerza: setenta y siete señoríos diferentes se encontraban á su fallecimiento. De todos ellos sólo concurrieron á las exequias Huitzilihuitl, señor de Tetlanexco, Chichimecatlepaintzin, de Cuauhquechollan, Teyococoatzin, de Oculma y Xiuhcoatl, de Tecalco, y un sólo pariente, Tochintzin, hijo del señor de Cohuatlichan. Los palaciegos y feudatarios, bien por ser parciales de Tezozomoc ó por creerse independientes, se abstuvieron de presentarse á reconocer al nuevo soberano, y aún el mismo Teyococoatzin sólo asistió como es-

(1) Torquemada, lib. II, cap. XVII.

(2) Historia antigua, tom. 2, pág. 247.

(3) Relaciones franciscanas. Fr. Bernardino. MS.